

Miguel Oliver, secretario general de Pesca

'NO VAMOS A CEDER ANTE LA CEE, ESTAMOS EN NUESTROS LIMITES'

En materia de pesca, la CEE es quien decididamente corta el bacalao; al menos en lo que se refiere a España, que ha encontrado en el capítulo pesquero el más obstinado obstáculo para lograr llevar a buen puerto la procelosa singladura de la adhesión de nuestro país al Mercado Común. En estos días se está jugando el cumplimiento del plazo prometido para el ingreso. Y un hombre, Miguel Oliver, un mediterráneo que empieza a frisar la setentena, habla para EL EUROPEO de lo cerca que está el arco para romperse a base de haber cedido y cedido hasta llegar a hoy. ■ **CARMEN REMÍREZ DE GANUZA**

No vamos a ceder. Estamos en nuestros límites; unos límites totalmente justos con los que, lejos de dañar a la Comunidad, vamos a beneficiarla», son las rotundas palabras de un hombre de sesenta y siete años que ocupa desde el inicio de la legislatura socialista el sillón de secretario general de Pesca. Se llama Miguel Oliver, es barcelonés, pero se considera mallorquín, como el resto de su familia, y, como biólogo oceanógrafo, está considerado como uno de los socialistas más conocedores de este complejo, rico y amenazado sector pesquero español.

Más político que polémico, más prudente que grandilocuente, sin embargo, Miguel Oliver asegura: «Soy, a pesar de todo, de los que piensan que firmaremos la adhesión en marzo. Confío en ello y lo deseo.»

«La postura comunitaria no es presentable»

—El capítulo de la pesca, tal como se han puesto las cosas, ¿podría llegar a abortar las negociaciones de España con el Mercado Común?



Miguel Oliver: la postura de la «banda de los cinco» es totalmente inadmisibile

—Yo creo que eso es mucho decir. Desde luego, las posturas se han endurecido a última hora a raíz sobre todo de la postura de los que se ha venido a llamar «la banda de los cinco», que

para nosotros es totalmente inadmisibile. Porque no se puede admitir que países como Francia e Inglaterra, por ejemplo, vayan a construir y ampliar su flota mientras obligan a España —país

pesquero desde antiguo, país consumidor del producto que esa flota va a pescar— a reducir la suya propia. Esto no es presentable. Desde luego, si las posturas comunitarias son tan inamovibles, tan inflexibles y yo diría tan indefendibles, podemos encontrarnos en un callejón sin salida.

«Trescientos treinta buques censados»

—¿Cuántos buques españoles faenan hoy en aguas comunitarias?

—Trescientos treinta

«Si las posturas comunitarias son tan inamovibles, tan inflexibles, tan indefendibles, podemos encontrarnos en un callejón sin salida»

Fotos: ALFONSO TRULLS/EPR

buques son los censados para pescar en la Comunidad y los que España cree que deben seguir pescando en esas aguas los doce meses del año, o por lo menos nueve o diez meses al año.

—¿Qué porcentaje representa el sector pesquero español que faena en la Comunidad con respecto al total de la flota española?

—La flota española tiene faenando fuera de España unos cuatro mil buques, y además de mucho más porte que éstos. Cuantitativamente es una flota minoritaria si se compara con el total (la flota española tiene trece o catorce mil buques en activo), pero no deja de ser muy importante puesto que representa a una masa humana errante y un abastecimiento en el mercado de unos productos concretos, como es la merluza de fresco.

—El desmantelamiento de la mitad de esta flota española en la Comunidad, propuesta por la comisión, ¿provocaría, de ser aceptada por España, una reconversión de coste tan elevado en este sector como el que está sufriendo la siderurgia?

—En términos relativos, sí. Ahora bien, España está llevando a

«Francia, que es el país comunitario que más pescado consume, no llega a la mitad del nuestro»

«No se puede admitir que países como Francia e Inglaterra vayan a construir y ampliar su flota mientras obligan a España a reducir la suya propia»

cabo un proceso de modernización y readaptación de su flota. En diciembre del 83 se publicó un decreto precisamente encaminado a la reconversión de esta flota intermedia, que es la más envejecida. A finales del 84 se ha publicado otro más completo. Y lo que no podemos admitir es que estando nosotros en un proceso de recon-

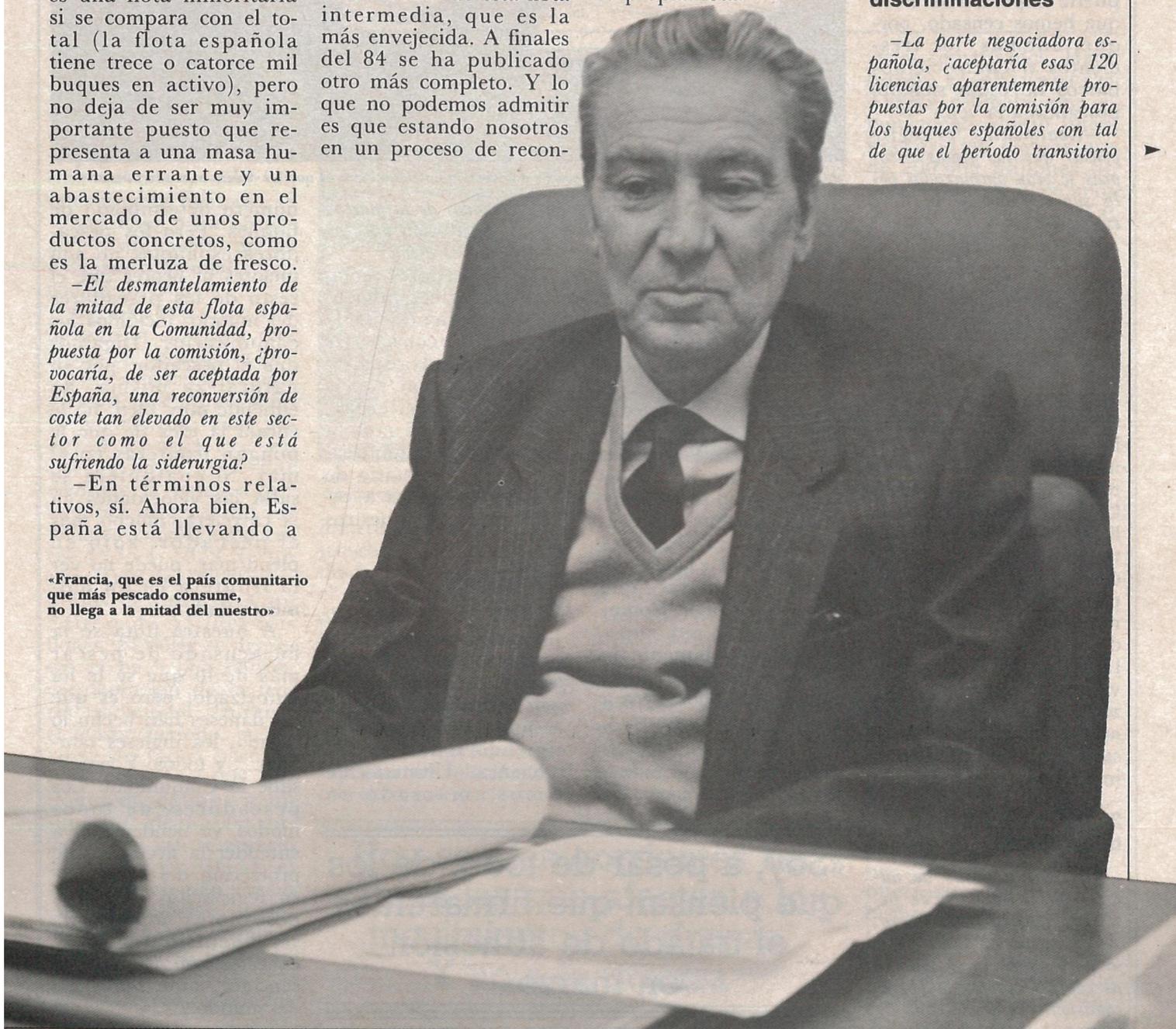
versión y reducción voluntario, vengan los comunitarios queriendo marcar las pautas del mismo. Máxime cuando ellos pretenden ampliar su propia flota.

—Se ha calculado el número de españoles a los que afecta la reducción de licencias propuestas por la Comunidad a los buques pesqueros?

—Usted calcule entre doce o catorce tripulantes por cada una de las trescientas treinta embarcaciones; súmele a cada tripulante una familia y multiplique por cuatro veces cada buque los trabajadores que mueve en tierra con sus respectivas familias...

No a las discriminaciones

—La parte negociadora española, ¿aceptaría esas 120 licencias aparentemente propuestas por la comisión para los buques españoles con tal de que el período transitorio



se extendiera de los siete años citados a quince años?

—Una negociación es una negociación, y si yo ahora digo lo que aceptaría y lo que no, ¿para qué voy a sentarme a la mesa, si el otro ya va a saber mi posición? Yo lo que le digo es que si España va a entrar a formar parte de la Comunidad, no puede ser tratado como un país no comunitario, no pueden hacer discriminaciones con España. Nosotros entendemos que la pesquería comunitaria puede soportar la flota que hemos censado, porque, además, los trescientos o cuatrocientos barcos no están siempre pescando a la vez.

—Realmente, ¿es lógico pensar que las flotas europeas se vean amenazadas por la superioridad de la flota española?

—España tiene por sí sola tanta potencia pesquera como toda la Comunidad, y nuestra capacidad de consumo es muy superior. Francia —el de mayor consumo de pescado— consume entre catorce y dieciséis kilos por habitante y año mientras nosotros estamos en los cuarenta. Con nuestra entrada en la Comunidad, ésta se transforma en el primer o segundo conjunto de países pesqueros del mundo. Así, pues, lejos de sentirse amenazada, la Comunidad puede verse fuertemente reforzada porque le vamos a aportar un mercado consumidor y una capacidad importante de captura.

25.000 toneladas de capturas

—Hemos hablado de número de licencias y de períodos transitorios, pero, ¿también juzga insuficiente la parte española el volumen de capturas propuesto por la comisión?



«A nuestra flota se la ha acusado de pescar más de lo autorizado, pero es que las demás hacen lo mismo»

—No se han dado todavía números, aunque, desde luego, la comisión dista bastante de acercarse a las 25.000 toneladas que hemos pedido. De todos modos, nosotros estamos convencidos —y el ICE de Copenhague así lo ha demostrado—, la pesquería sobre la que nosotros trabajamos en la Comunidad no sólo se ha mantenido, sino que se ha recuperado. O sea, que hoy en día el «Tac» —volumen de capturas— que se marca para la Comunidad podría ser superior, y probablemente lo será, a la que viene marcando hasta ahora. Va a permitir, en definitiva, unos repartos más altos.

—¿Qué dicen los pescadores españoles de todo esto? ¿Es-

tán informados de la marcha de esta negociación que tan directamente les afecta?

—Los pescadores están, como es lógico, preocupados, pendientes de la negociación, conscientes de las dificultades de toda negociación y más de ésta en particular, pero contentos con la postura fuerte manifestada por el secretario de Estado. No vamos a ceder; estamos en nuestros límites.

«Ni mejores ni peores»

—Los casos de violación de las aguas comunitarias, ¿pueden repercutir negativamente en la negociación?

—Nosotros estamos corrigiendo todas las infracciones. Ultimamente hemos amarrado un

número determinado de buques. Pero los pescadores españoles no son mejores ni peores que el resto de los pescadores del mundo, incluidos los comunitarios. Digamos que el pescador, por su naturaleza misma, no entiende muy bien, no le encaja la idea de que le pongan fronteras en el mar. Si cualquiera se salta las velocidades en la carretera, mucho más el pescador; solo en pleno mar, puede no ver la frontera en un momento dado.

A nuestra flota se la ha acusado de pescar más de lo que se le ha autorizado, pero es que los daneses han hecho lo mismo, los ingleses también..., y todos. Y esto lo sabe la Comunidad. Los pescadores, de todos modos, ya tienden más a entender la necesidad de protección del mar y de su legislación. Nuestros pescadores, además de ser buenísimos y muy expertos, son, en ese otro sentido, como todos los del mundo. ■

«Soy, a pesar de todo, de los que piensan que firmaremos el tratado de adhesión en marzo»
